

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO IV

GIJÓN 6 DE NOVIEMBRE DE 1915

Núm. 184

Acto edificante

.....

En el teatro Jovellanos se instituirán mañana solemnemente las Banderas de las Asociaciones populares de Cultura e Higiene y de la Antiflamenquista, protectora de animales y plantas.

La anunciada solemnidad ha despertado expectación extraordinaria. Veamos los motivos. El hecho de instituirse ocho Banderas en otras tantas Asociaciones consagradas a la lucha por la cultura popular, tiene en sí importancia grandísima. Es una nota consoladora y demostrativa del positivo progreso social de nuestro pueblo. Pero, además de la transcendencia y de los ulteriores efectos benéficos que son de esperar de este acto, concurre la feliz circunstancia de iniciarse en él la cooperación femenina a la obra de cultura, de dignificación, de progreso moral que las Asociaciones persiguen. Distinguidas señoras y señoritas se han prestado amables a intervenir primero en la confección y el bordado de las preciosas Enseñas. Después, respondiendo deferentes a la invitación de las Juntas, aceptaron puesto de honor en la fiesta de mañana como Presidentas-Madrinas de las Banderas que van a ser instituidas. He aquí justificadas las simpatías, la irresistible fuerza atrayente y el motivo supremo del éxito de esta fiesta: ¡la cooperación que la bondad y la belleza femeninas le prestan!

Rindamos, pues, admiración y gratitud a las hermosas señoritas, cuyas manos primorosas colocarán el lazo de su ofrenda en el astil de las Banderas que han de lucir en los palcos de honor de tan bondadosas presidentas.

La cooperación femenina se inicia en la forma más solemne y simpática que pudiera imaginarse; bien vale la pena la adaptación de estas Banderas, que ya al inaugurarse proporcionan a las Asociaciones un éxito estimabilísimo.

Lenta e incesantemente, ganando hoy una posición y mañana una avanzada en la conciencia pública, las Asociaciones van abriéndose paso, desde que hace ya varios años emprendieron su obra fundamental de verdadero progreso, que ha de conducir la sociedad moderna al ansiado bienestar y a un vivir de paz y armonía.

Los medios definidos están clara y concre-

tamente en el Programa de actuación por nosotros lanzado al venir a este campo de publicidad, de propaganda de ideas, de lucha, de organización.

Rectifícanse en aquel documento errores tradicionales de la masa social dominada de inconscientes inquietudes, de morboso neurosismo y ciega pasión.

En él se fijan serenamente los procedimientos que habrán de aplicarse para ir sin impacencias, sí, pero sin solución de continuidad, edificando el nuevo edificio social basado en la cultura y la higiene.

Primero, cultura social por medio de la educación de los sentimientos y el perfeccionamiento de las costumbres. Para conseguir esto hemos puesto en circulación infinidad de ideas, prácticas e indicaciones preceptivas de la nueva moral de la vida.

Y no nos hemos limitado sólo a una labor de predicación simplemente teórica. Nuestra actividad práctica se manifestó ostensiblemente con hechos tangibles. Recuérdese la Fiesta de la Flor, iniciación brillante de nuestra propaganda *por el hecho* y que tuvo otras muchas derivaciones en el terreno de la realidad. El Certamen cultural infantil, el reparto de libros y cartillas sanitarias para las madres, las vacunaciones antivariolosas, etc., patentizan nuestros trabajos efectivos pro infancia. La celebración de otros actos educativos, nuestra intervención y nuestro concurso en el instituto de nuevas Asociaciones de Cultura e Higiene, cuyos frutos se ven, a parte de otros de menor cuantía, en las obras de saneamiento del Natahoyo iniciadas por la Sociedad de aquel Barrio, el Parque infantil por la de la Calzada, la dotación de nuevo y magnífico local por la de Tremañes, el concurso de la población rural cimentado por la de Granda y Vega, las mejoras higiénicas conseguidas por la de Llano y las que acaba de emprender con los mejores auspicios la de los Barrios Nuevos, ¿no son demostración palpable del sentido práctico de nuestra actuación en estos aspectos de la higiene y de la moralización social, en armonía con lo que aquella ciencia aconseja?

Y si del aspecto sanitario, colectivo y social pasamos a examinar nuestra labor difusiva pro-higiene individual y doméstica, en nuestras páginas se verá cuan asidua y variadamente hemos prodigado infinidad de enseñanzas, ideas, prác-

ticas, consejos y preceptos higiénicos para prevenir a todos contra los peligros y las enfermedades que de continuo acechan al hombre en el ambiente de la calle y en lo más recóndito de su morada. ¿Iniciativas prácticas a este propósito? A eso vamos, y consignadas están en nuestro Programa e incesantemente difundidas en esta Revista. Para que todo ello tenga efectividad trabajamos. A ello obedece la organización consciente de los individuos en los Centros de Cultura e Higiene que se van creando. No es posible hacer más mientras no se venza esa pasividad y ese desprecio de la mayoría de la gente para todo lo que sea practicar los preceptos y las leyes dimanadas de la ciencia sanitaria, por nosotros preconizada como remedio supremo de los innumerables males que a la humanidad aquejan en su vida física y material.

El remedio a las mil imperfecciones de orden moral de que adolecen las sociedades modernas hay que buscarlo en la cultura y en la educación, organizadas y aplicadas conscientemente.

Para eso necesítase la adhesión y el concurso de todas las fuerzas sociales. Estas van incesantemente asociándose en la lucha por nuestros ideales. Y hoy podemos registrar aquí el hecho consolador de iniciarse la cooperación femenina en el acto de instituirse las Banderas de las Asociaciones. Porque la presencia de las hermosas presidentas-madrinas de aquellas Enseñas, en el Teatro, será un ejemplo edificante que atraiga el concurso de la mujer gijonesa a nuestra obra. Por tanta bondad, ellas merecerán eterna gratitud de todos los hombres amantes de la cultura popular, base del bienestar, la paz y la armonía de las modernas sociedades.

La fiesta de las Banderas

SONETO

De nuestra Asociación, querida ENSEÑA,
yo postrado de hinojos te saludo,
y prometo ganar para tu escudo
blasones mil, de los que hacerte dueña.

Aun siendo tan sencilla y tan pequeña,
lo dices todo, en tu lenguaje mudo;
rojo el reverso, dice: *empeño rudo*;
blanco el anverso, de *pureza* es seña.

¡Nobles Asociaciones culturales!
vuestra fama será imperecedera,
socios tendréis y os sobrarán caudales,
para hacer obra grande y duradera;
pues el poder decir: *¡tengo BANDERA!*
es igual que decir: *¡tengo IDEALES!*...

Y tener ideales en la vida,
es ganar, pronto o tarde, la partida.

VALENTÍN ESCOLAR

Presidente de la Asociación de
Cultura e Higiene de Gijón

Las Reinas de la Fiesta

Honramos hoy esta página consignando los nombres de las adorables Presidentas-Madrinas de las Banderas, ya que ellas serán la nota más sugestiva, bella y atrayente de la Fiesta.

Será Presidenta-Madrina de la Asociación de Cultura e Higiene de Gijón la señorita Rosa Velasco y Díaz Cifuentes; de la de Tremañes, señorita Marina Díaz Alvarez; de la del Ntahoyo, señorita Herminia Suárez García; de la de La Calzada, señorita Pilar Costales y Suárez Llanos; de la de Granda y Vega, señorita Carmen Herrero García; de la de los Barrios Nuevos de Ceares, señora doña Celestina Junquera; de la del Llano, señorita Zulima Alonso; de la Cultural, protectoras de animales y plantas, señorita Rosario de la Vega, que con su corte de amor deslumbrarán la elegante sala del Jovellanos,

Esbozo de programa

Omitimos la publicación del programa ante el temor de consignar en él notas que, si en principio acordadas, bien pueden sufrir alteración cuando los organizadores formulen el orden general de la fiesta de mañana.

Damos esta explicación a nuestros lectores puesto que en gracia a ellos y para no informarlos de un modo dudoso, dejamos de publicar dicho programa; omisión que será perfectamente subsanada por los diarios locales, publicándolo íntegro.

No obstante esto, diremos que nuestra impresión es optimista y que según los preparativos y las líneas generales ya acordadas, prometemos un éxito a la fiesta. En ella tomarán parte personas de gran autoridad en el mundo intelectual; representantes de la cultura popular y leeránse documentos oficiales referentes al acto. Habrá un momento de emoción muy interesante cuando las Banderas se presenten en el estrado presidencial para saludar a todo el concurso, pasando luego al patio de butacas para que las Presidentas honorarias adornen el remate del astil con el lazo que ellas dedicarán a las respectivas Enseñas que lucirán en los palcos de honor durante el acto.

En obsequio a las presidentas, las pequeñas alumnas de la Academia Musical de la Asociación Gijonesa de Cultura e Higiene, formando simpática Rondalla, serán las primeras que saluden a las bellas madrinas, interpretando un prelude de música de cuerda en el escenario del Jovellanos, antes de constituirse la mesa presidencial.

Dejará oír brillantes overturas la meritísima Banda de Gijón, que después de terminado el acto acompañará con alegres pasacalles a las Comisiones que se dirigirán a la Casa Consistorial para saludar al pueblo, en la persona del señor Alcalde, señores Concejales y otras personalidades que acompañen a la primera autoridad de nuestra villa.

La insignia

Quando luzca en el Teatro
la bandera de mi amor,
le dedicaré un aplauso
con todo mi corazón.

Quando la Enseña esperada
llegue a nuestra Sociedad,
por todos será aclamada
con ¡vivas! de lealtad.

Quando se guarde plegada
en artística vitrina,
será la joya adorada
de la Casa tremañina.

Quando guíe, tremolando,
a las huestes culturales,
tras ella iremos luchando
sus soldados más leales.

VICENTE CAVO

Presidente de la Asociación de Tremañes

LABOR HERMOSA

En todos los estados del mundo es la Bandera nacional un símbolo, porque representa los sentimientos patrióticos de todos los ciudadanos: siendo esto así, la Bandera de las Asociaciones de Cultura e Higiene otro símbolo es; digno de la mayor veneración porque representa las dos cosas más importantes para la vida moral y material del hombre.

Por mediación de la revista CULTURA E HIGIENE, las Sociedades del mismo nombre reciben una Bandera, donación de un filántropo gijonés: la Sociedad del Natahoyo tendrá siempre un recuerdo de gratitud para el hombre altruista benefactor de estas Sociedades, que, sin egoísmo de ninguna especie ni miras de lucro, emplea sus energías en elevar la condición moral de los humildes, realizando así una labor grande y bella, digna de tener imitadores.

DIONISIO CUERVO

Presidente de la Sociedad del Natahoyo

Nuestra Bandera

Es grande el valor de nuestra Bandera, por ser internacional, por los lemas de Cultura e Higiene, porque no tiene color político ni religioso y porque no tiene fronteras; sólo es su interés la educación y el bienestar de los pueblos y la paz de la humanidad. ¿Quién nos donó nuestras Banderas? ¡Quién ha de ser! El mismo que protege, tanto moral como material y de una manera desinteresada a la revista CULTURA E HIGIENE y a las Sociedades hermanas. ¿Quién es este hombre de sentimientos tan democráticos como altruistas? ¡Quién ha de ser, mas que don Santiago N. Aleson! Este es quien nos donó nuestras Banderas; éste es el que vela por la Cultura y la Higiene de los barrios, y la salud pública en general.

MIGUEL CIURANA

Presidente de la Sociedad de
Cultura e Higiene del Llano

Simbolismo

Así como las flores son el símbolo del amor, la Bandera es la insignia que fortifica el afecto a las Asociaciones de cultura, que son la base de prosperidad de los pueblos que pretenden ser fieles intérpretes del adelanto patrio.

MATÍAS A. TEJERA

Presidente de la Asociación de los Barrios Nuevos.

Gratitud y solidaridad moral

La Sociedad antifleamenquista y protectora de animales y plantas levantada en lucha contra toda manifestación de barbarie, se ha visto sola cuando dirigió sus tiros contra la feroz tauromaquia baldón de España. Mas en su solitario camino buscó el apoyo de las Asociaciones de Cultura e Higiene y éstas se lo prestaron decidido, fraternal.

Esta conducta de amorosidad y esta conciencia del cumplimiento de los deberes que la cultura impone, nos inspiran gratitud y fraterno respeto para las Asociaciones hermanas. Por eso nuestra Bandera se cruza hoy y fraterniza con las que ostentan los lemas Cultura e Higiene. Y al instituirse juntas en el acto de mañana reafirman su libre y simpática unión.

NARCISO COSTALES

Presidente de la Asociación Antifleamenquista
y protectora de animales y Plantas.

Escudo de la civilización

Por ley atávica de la humanidad existen todavía reminiscencias de barbarie que, ya latente y pareciendo dormitar en el fondo de la conciencia de las multitudes, o ya presentándose exacerbada en tristes períodos de decadencia social, determina tremendas crisis morales, pareciendo indicar una lamentable regresión hacia el pasado bárbaro. Contra ese mal que parece eternizarse, poniendo muchas veces en peligro la civilización obtenida a costa de siglos, de ríos de sangre y de millones de héroes sacrificados en aras del ideal de espiritualización de la especie humana, levántanse, organizados en nacientes ejércitos, los hombres de buena voluntad, nuevos militantes de la causa del progreso. Esos hombres y esos ejércitos requieren su Bandera de combate.

Esa Bandera, tremolante, guiará a los huéspedes de la cultura que dignifica el alma, vigorizando todas las fuerzas de la humana inteligencia y alentará a los luchadores por la higiene, salvaguardia de la salud del cuerpo, envoltura indispensable del espíritu que anima al hombre desde lo más hondo de su ser... Y el pueblo ya saluda, ya sigue a esa hermosa Enseña, emblema de sus esperanzas en una posible y cercana redención.

FRANCISCO SUÁREZ ACEBAL

Vocal nato de la Sociedad
de Cultura e Higiene de Gijón



Mi salutación

Con gratísima emoción
y la fe de un alma entera,
obediente al corazón,
saludo a nuestra «Bandera».

GERARDO LAVANDERA

(Secretario de la Asociación gijonesa).



Apenas aparece una obra altruista, progresiva, regeneradora, buena, en una palabra, surgen enemigos que fratan de combatirla con las peores armas que hay a su alcance. No vacilan ante la injusticia, ni se detienen ante la calumnia, impotentes para el bien, quieren ser fuertes para el mal, y a veces consiguen arrastrar a gentes de espíritu débil, que huyen de la luz y que se apartan del camino de su propia felicidad. A éstos no nos cansaremos de llamarlos, a aquéllos los compadecemos, repitiendo con amargura, pero sin odio:

¡Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen!

Por la infancia

La tos ferina

(Conclusión)

Cuando las precauciones apuntadas en el número anterior no han sido eficaces para evitar la dolencia, y ésta aparece, es indispensable requerir la asistencia médica y atenerse fielmente a las prescripciones y consejos facultativos. Las dilaciones en apelar al práctico irrojan siempre perjuicios, que se acentúan cuando de la coqueluche se trata, tanto por su carácter contagioso, cuanto porque, confundiendo esta enfermedad en sus comienzos con los catarros nasales y bronquitis leves, sobre todo si se inicia sin fiebre, apenas si se le concede atención, y no se conoce el error cometido, hasta que los síntomas del segundo período del mal demuestran la tardanza que hubo en reclamar la intervención oportuna. Es de advertir, pues, que la tos convulsiva suele distinguirse en su primer período del catarro, en la tenacidad e insistencia de la tos, que generalmente provoca vómitos, y en el espasmo de la laringe. Entonces el tratamiento no debe hacerse esperar.

El acceso típico es terrible y aleja ya toda duda. El enfermo lo presiente, y, por instinto, atenúa y casi detiene los movimientos respiratorios, conteniendo la tos exigida por el insupportable cosquilleo que estimula su garganta; pero vencido por la involuntaria excitación nerviosa, hace una inspiración, a la que sigue la llamada técnicamente tos por *quintas*, que es la constituida por bates sucesivos muy inmediatos, repetidos y violentos, que hacen vibrar a su cuerpo con sacudidas bruscas; cada bate o golpe va acompañado de una expiración corta, sin que en el leve intervalo que las separa permita la contracción permanente de los músculos de la laringe, que penetre en el pecho ni un soplo de aire. En busca del vivificador elemento, el pequeño echa atrás la cabeza, separa los brazos del tronco buscando apoyo para resistir el empuje de la descarga nerviosa y para amplificar el pecho sediento de oxígeno; en su semblante bultoso y congestionado se retrata la angustia; se inyectan sus ojos, cuyas pupilas miran a lo alto; en su cuello se aprecia el relieve que forman los vasos sanguíneos engrosados; a veces es presa de convulsiones, y el cuadro de la asfixia se insinúa. Entonces cesa la tos y el aire se precipita con fuerza por la estrechada garganta, produciendo un silbido a la vez agudo y ronco, indescriptible y característico, inspiración forzada que se prolonga y parece que no acaba, pero a la que sucede otro ataque de la misma tos pertinaz y ruda, repitiéndose el fenómeno en sus dos fases, cinco, seis y aun más

veces. Al fin fluye por su nariz y boca un líquido filamentosos mezclados con mucosidades, el estómago devuelve los alimentos y el pobre niño cae rendido y jadeante en los brazos de su madre, si la suerte no le niega el regazo de la que le dió el ser, único consuelo cariñoso capaz de mitigar su fatigoso quebranto.

La accesión, ligera e incompletamente descrita, puede originar gravísimos accidentes. No es este lugar de exponerlos, pero téngase presente que el carácter eminentemente nervioso de los accesos y las complicaciones a que pueden dar lugar, exigen de cuantas personas rodean a los enfermitos, un celo constante.

No huelga indicar que algunos autores consideran el segundo período del mal como el menos contagioso, opinión que extrema Weill hasta el punto de asegurar, que la tos convulsiva sólo se propaga durante el primero. Interin no se compruebe esta afirmación hasta la evidencia y la garanticen experimentos bacteriológicos, la más rudimentaria previsión aconseja, sin embargo, el aislamiento.

Los cuidados higiénicos que en general el enfermo reclama son los que siguen. Alimentarlo con sustancias que se digieran pronto y sean muy nutritivas, e inmediatamente después de cada acceso, a fin de que cuando sobrevenga el siguiente ya se hayan absorbido. Proporcionarle luz y aire puro, no recluyéndole más que cuando la fiebre u otras causas poderosas lo exijan. El traslado al campo y la permanencia en él, son siempre en este concepto, preferibles a la vida en la ciudad. También es de recomendar la más exquisita limpieza del enfermo y sus vestiduras en el grado y forma que su estado lo permita. Deben proscribirse todas las excitaciones, pues la más insignificante es capaz de producir un acceso, extremando este cuidado durante el sueño, que tan necesario es al enfermo para reparar el cansancio físico y el enorme gasto de energías nerviosas.

La tos convulsiva es un padecimiento para cuya curación se han preconizado los remedios más fantásticos, a que es tan dada la imaginación popular. Húyanse insinuaciones de este género y sígase fielmente la prescripción médica sin impacencias ni desmayos, no olvidando que se trata de una enfermedad, cuyo período de evolución dura próximamente sesenta días. La menor imprudencia puede acarrear peligros que aumenten las tristezas que ya oprimen el ánimo, viendo sufrir a esos queridos seres, abatidos por la enfermedad y solicitados por la muerte, cuando apenas han franqueado las puertas de la vida.



La naturaleza no castiga ninguna acción con tanto rigor como las que directamente la ofenden.

Acontecimiento científico

.....

En el Instituto de Ingenieros civiles de España, establecido en Madrid, dió el día 30 de Octubre próximo pasado una notable conferencia nuestro distinguido amigo el ilustre ingeniero de minas don Domingo Orueta, desarrollando el tema: «Resultado práctico del estudio petrográfico de la Serranía de Ronda».

Constituyó este acto un acontecimiento científico que atrajo la atención de todos los profesionales de España, pudiendo asegurarse que casi todos los ingenieros de minas, de montes, de caminos e industriales que entonces se hallaban en la capital de España, con los presidentes de sus respectivas corporaciones acudieron a oír al Sr. Orueta la exposición de sus prolijos trabajos de estudio, de exploración y de concienzudo análisis, realizados por encargo y designación del Instituto geológico de Madrid.

Para reseñar técnicamente la interesantísima disertación, no bastarían todas las páginas de nuestra Revista, dedicada, como es sabido, a tratar asuntos al alcance de la comprensión popular. De ahí que nos limitemos a consignar solamente el triunfo obtenido por el Sr. Orueta exponiendo el resultado práctico de sus investigaciones geológicas en la Serranía de Ronda. Después de tres años de minuciosos estudios, comparativos deduce el Sr. Orueta que en la región por él examinada existe platino en mayor cantidad que en los montes Urales, donde se halla otra erupción de carácter periodótico idéntica a la de Ronda, pues que el núcleo rocoso de mayor tamaño existente en Rusia es de 10 kilómetros por cinco mientras que el español guarda la proporción de 72 por 20. Tan optimista y consoladora afirmación fué acogida con grandes aplausos por todo el auditorio, que profundamente emocionado ovacionó al ilustre conferenciante.

Y en verdad que la buena nueva no era para menos. Reflexione el lector sobre la transcendencia económica que para nuestro país tiene la afirmación lanzada por el Sr. Orueta, cuando él mismo declaraba que el platino es un precioso metal que industrialmente se está acabando, ahora precisamente que sus aplicaciones se multiplican de una manera prodigiosa; lo cual explica que el valor que ha llegado a adquirir sea un 100 por 100 más que el oro.

Expuestos por el señor Orueta los frutos de su prodigiosa actividad intelectual y científica, puesta al servicio del descubrimiento de la riqueza geológica de nuestra patria, el Sr. Orueta tuvo también atinadísimas indicaciones sobre el aprovechamiento por el Estado de estos nuevos elementos que se le ofrecen.

La enorme labor del disertante fué al final

objeto de una calurosísima ovación, y tal fué el entusiasmo que la conferencia del Sr. Orueta despertó, que el Sr. Villares Amor, presidente de la Asociación de Ingenieros de Minas, felicitó también públicamente al orador en nombre de todos los allí reunidos, ofreciéndole la cooperación de los ingenieros españoles, para enterar debidamente al Gobierno de la transcendencia grandísima de los descubrimientos científicos que acababan de oír.

Unimos nuestra felicitación cordialísima a las que tan merecidamente recibió el Sr. Orueta por su reciente y memorable triunfo.



La Bandera

.....

Recuerdos de mi niñez

Es costumbre tradicional en algunas poblaciones de España, sobre todo en las del Norte, que la víspera de la Patrona o Patrón del pueblo, salga la Bandera al balcón de la casa Ayuntamiento, desde cuyo momento dan principio los festejos; para dar una idea del respeto que se la tiene voy a referir lo que acontece en una población de Vizcaya.

El día 16 de Julio, víspera de la Patrona, a las tres en punto de la tarde, el Alguacil sale al balcón principal del Ayuntamiento e iza la Bandera; las Escuelas de Niños están situadas frente al Ayuntamiento. Excuso decir que desde que se entra en la escuela hasta que se ve ondear la Bandera no están fijos los ojos más que en el mastil de la Bandera; por reprensiones y castigos que dé el Profesor no hay posibilidad de que desistan; hasta diez o más veces al unísono dicen: señor Profesor, la Bandera; y sin otra orden, se ponen todos en pie, y fija la vista en la Bandera. Salen todos los niños en ordenada formación de las clases; puestos los profesores al frente emprenden la marcha, descubiertos, hasta las puertas de las Consistoriales, colocándose en dos filas, haciendo calle; ya llega la Bandera e infinidad de vecinos para ver salir la Bandera, y a las cuatro en punto la descuelga el Síndico y sale con ella precedido de todo el Ayuntamiento en correcta formación; en este momento están descubiertos hasta los músicos, y las mujeres con la cabeza inclinada; y con silencio que se puede oír el vuelo de una mosca se pone la banda al frente y tocando un pasodoble se dirigen a la Iglesia donde se cantan Vísperas, y al paso, en las calles, hay que ver con qué recogimiento hasta los ancianos e inválidos, saludan el paso de la Bandera; el regreso se hace con acompañamiento más numeroso y se la despide con los mismos honores; después que vuelve a colocarla el Síndico otra vez en el balcón, la

banda de Música toca un par de piezas, y todo el público las oye con una devoción religiosa; a la terminación de la segunda pieza, como es la hora de la cena, todos los concurrentes se descubren a la Bandera y se retiran a sus domicilios. Después de cenar, en la Plaza de la Constitución, se forman los bailes, amenizados por la banda de música, tamborileros, etcétera; los Aurraskus que se bailan, los Aurraskulares, la primera figura que baila, lo hace descubierta dirigiéndose a la Bandera y frente a ella para saludarla; allí, titulamos esta figura la «Reverencia a la Bandera».

A las doce en punto de la noche, sale el Síndico con la Bandera acompañado del Alcalde con su bastón de mando y el Alguacil delante, con su farol de colores en la mano; se presenta la banda de música tocando la Marcha Real, se pasea la Bandera con dicho acompañamiento por la plaza y a su regreso queda la plaza más despejada, que si hubiera dado una carga la Guardia Civil. A este himno aquellas noches de fiesta no se le da su título, sino «La retirada de la Bandera» y como la Bandera se retira, es muy lógico que todo el mundo se retire; esto ocurre mientras duren los festejos.

El 17 de Julio, a las 12 del día, el Síndico acompañado de toda la Corporación lleva la Bandera, precedida de la banda de música, a su casa, colocándola en un balcón y les da una gran comida a los compañeros de corporación amenizándola la banda y tamborileros. Es una de las mayores satisfacciones el haber tenido la Bandera en casa; se olvidarán del año que nació su hijo, pero no del que estuvo la Bandera en su casa.

¿El color de la Bandera, da fe?

Recuerdo, que la Bandera de la población que me ocupo, era de color azul morado y era de ver en el estado tan lastimoso que se encontraba, debido a su vejez; en aquellos días, 26 a 28 de Junio 1877, fué nombrado Alcalde de esa población un ser querido mío, y en la primera sesión propuso la confección de una nueva Bandera, dejándolo a elección del Alcalde; en aquella fecha guarnecía la población el 2.º Batallón del Regimiento del Príncipe número 3 al mando del Teniente Coronel García. Sentados a la puerta de casa el Sr. García y el Alcalde, oí decir a dicho Teniente Coronel:

Sr. Alcalde, «el color no da la fe»: y a los dos días ya estaban en mi casa bordándola a toda prisa, y el día del Corpus apareció en el balcón del Ayuntamiento con los colores Nacionales y el Escudo de la población en el centro, siendo recibidos por el pueblo, no diré con más respeto porque no es posible, pero sí con tanto, como la azul morada, porque al pasar el Batallón del Príncipe a cubrir la carrera de la procesión por

el Ayuntamiento, el Teniente Coronel dió la voz de mando ¡vista a la izquierda! que era repetido por los Capitanes al pasar junto a la Bandera y los Oficiales la saludaban con sus espadas, con lo que se la hizo más querida. Queda demostrado de que el color no da la fe.

Una de las impresiones mayores la recibí aquel día; la Bandera del Batallón del Príncipe se colocó frente a mi casa, y al pasar la Custodia el abanderado, extendió la Bandera en el suelo y el cura con la Custodia se puso en medio de la Bandera y describió una cruz con ella. No pude reprimirme y grité desde el balcón que me encontraba al cura, ¡¡Miquel, que la pisas!!

NORBERTO HERRERA

Vice presidente de la Asociación de Cultura e higiene del Llano.

Curiosidades

El caucho, riqueza de los trópicos, ha contribuido tanto como el vapor y la electricidad a la renovación y al inmenso progreso de la industria. Los *jebales* del Perú y los *hulares* de Centro América eran explotados por los antiguos habitantes del país con el solo fin de hacer pelotas para sus juegos públicos. La expedición científica de Condamine, en la que figuraban los españoles Jorge Juan y Agustín Ulloa, dió a conocer a Europa a mediados del siglo XVIII, el precioso producto de la goma.

En 1750, La Condamine trajo de la América del Sur una pasta negruzca, de origen vegetal, que gozaba de notable elasticidad y de la propiedad de borrar las señales del lápiz en el papel.

Esta pasta era el caucho, nombre indígena del producto.

Los sabios lo clasificaron por un carburo de hidrógeno, cuya densidad era de 0,925. Por mucho tiempo no se atribuyó al caucho otra propiedad que la de devolver al papel escrito su aspecto primitivo; tanto es así, que aún los ingleses siguen llamándolo *India rubber* (borrador indio). En los últimos cincuenta años se han reconocido los múltiples usos del caucho, y el comercio de la goma se ha desarrollado en inmensas proporciones, llegando a una producción de 500.000.000 por año.

* *

Para quitar el exceso de grasa al caldo se pone la cacerola en un lado del hornillo. De este modo toda la espuma de la grasa se va a un lado y se puede quitar muy fácilmente.

* *

Para cortar huevos duros en rajas finas, se moja el cuchillo en agua.

Ecos y Notas

Después de permanecer varios meses en esta villa, donde veranea todos los años, se halla ya instalada en su casa de Madrid, la distinguida dama gijonesa D.^a Concepción de Aramburu.

Enviamos los más afectuosos saludos de despedida a nuestra cultísima y asidua suscriptora, deseándole todo género de satisfacciones en su residencia invernal.

La instancia de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos, pidiendo al Ayuntamiento la construcción de un andén a todo lo largo de la carretera de Ceares hasta el sitio denominado *La Cruz*, fué leída en el cabildo del pasado martes, defendiéndola elocuentemente D. Matías Tejera y apoyándola con decisión y entereza D. Pancracio García López, y tratando de estorbar el de siempre, por no variar.

La instancia pasó a informe de la Comisión de policía urbana, y es de esperar que los señores que la forman y el señor arquitecto, emitan pronto y favorable dictámen, según se espera.

El asunto objeto de petición está razonado hasta la saciedad. Si no se resuelve como desea todo Gijón, los señores concejales dirán por qué. Esperemos y... entonces...

En Madrid sorprendió la muerte a la respectable señora doña Teresa López Trío de Luarca, con cuya antigua amistad nos honrábamos, tanto como con contarla entre nuestras suscriptoras.

Gozó esta bondadosísima dama de gran prestigio en la buena sociedad madrileña, y en la Corte supo sostener a gran altura el rango de la casa de su señor padre D. Bonifacio López.

Sinceramente nos asociamos al duelo de la familia por la muerte de tan virtuosa señora, deseando de un modo especial resignaciones y consuelos a sus afligidos hermanos D. Francisco y doña Emilia, muy estimados amigos nuestros.

Interpretando gratitud muy justificada de los de los organizadores de la Fiesta de las Bandera, enviamos las más cumplidas gracias al digno, activo e inteligente empresario del Teatro Jovellanos, D. Adolfo Solares, que galantamente ha puesto aquel hermoso coliseo a disposición de las Asociaciones de Cultura e Higiene para celebrar dignamente el acto de mañana.

* *

En el «Kiosco Jovellanos» se venden números sueltos de CULTURA E HIGIENE, y se admiten suscripciones a esta Revista.

Miscelánea

Hombres, frases y hechos célebres

Lessing.—Este célebre literato alemán, nació en Lusace el año 1729. Excelente teórico de literatura y de artes, ejerció extraordinaria influencia en el movimiento literario de Alemania. Fundó el teatro alemán. Muchas de sus obras, *Nathan el Sabio*, *Mina de Barnhelm*, *Emilia Gallotti*, se citan como las mejores comedias alemanas. Escribió *Tratados literarios y de estética*, *Obras preceptivas*, *El Teatro*, *Fábulas*, etcétera. Es autor de *Laocoon*, obra maestra clásica, y del primer tratado de estética sobre los límites de la pintura y de la poesía. Suya es también la célebre *Dramaturgia de Hamburgo*.

Murió en Brunswick a la edad de 52 años.

Las gentes que vos matáis—gozan de buena salud.—Respuesta irónica que don Juan Tenorio da al jactancioso D. Luis Mejía (*Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla), y que en la literatura francesa se consigna también en *Le Menteur*, de Corneille.

No hay enemigo pequeño.—En las historia de la campaña de 1866, por el general Moltke, se refiere que en la batalla de Sadowa, cerca del pueblo de Nedelitz, a los fuegos cruzados de dos baterías austriacas, contestaban, protegidos por una casa de labor, dos batallones de la brigada de Hanefeld; y como llegase a estallar un obús en medio de la colmena de la quinta, las abejas, hasta entonces neutrales entre los beligerantes y con esto repentinamente encolerizadas, salieron con furia, se arrojaron sobre los batallones e hicieron tal destrozo, que mejor que los cañones del imperio, derrotaron ellas a los prusianos.

El curioso hecho, brevemente relatado, confirma la verdad que encierra la frase que sirve de epígrafe a esta curiosa anécdota histórica.

Adagios

—Vino acedo, y tocino añejo, y pan de centeno, sostienen la casa en peso.

—Adoba tu paño y pasarás tu año.

—Grano a grano, allega para tu año.

—A Dios rogando y con el mazo dando.

—Los diezmos de Dios, de tres blancas sisar dos.

—Quien te hace fiestas que no te suele hacer, o te quiere engañar o te ha menester.

—El que nada debe, nada teme.

—Hijo tuiste, padre serás, cual hicieres tal habrás.

—A la mujer casta, Dios le basta.

—La cox de la yegua no hace daño al potro.

—A cada pájaro le gusta su nido.

—No dé Dios tanto bien a nuestros amigos, que nos desconozcan.

La ley de las madres

Llevada por su ciega idolatría, subió al Cielo una madre a ver un hijo, y no hallándole allí, como creía, bajó al infierno, y blasfemando dijo:

—Sufriré al lado de él, y de este modo cumpliré el principal de mis deberes; porque el amar a un hijo más que a todo es la *gran ley de Dios* de las mujeres.

Campoamor

Meteduras...

Dickens, el famoso novelista, hace salir la luna por Occidente en una de sus obras.

Pérez Escrich, fué quien escribió:

«Era de noche, y sin embargo llovía»; y lo no menos notable: «Cuando volvió en sí, ya era un cadáver», que se lee en una de sus novelas.

Mariano de Cavia, en *El Imparcial*, hizo entrar juntos en Valencia al Cid y a D. Jaime el Conquistador.

La escritora Emilia Pardo Bazán, coloca la garduña entre las aves voladoras...

Lecturas festivas

Entre andaluces: —¡...!

—Ezo ez poco, compare. Hubo un fuego en Triana hase años, que las chispas se metían en la luna.

—Y tié rasón el amigo, porque eze día dió mi hijo un zoplío que eztuvo temblando tres cuartos de hora toa Andalucía.

—¿Y pa qué dió zu hijo eze zoplío?

—Pa apagá el fuego que vió ezte zeño.

* * *

Viajaban en un vagón de ferrocarril un señor más feo que Picio y un andaluz.

Después de haber parado el tren breves instantes en una estación, exclama el hombre:

—¡Qué abusos más grandes cometen estas empresas ferroviarias! ¡Cuidado con no dar tiempo siquiera para tomarse un refresco!

—Es que mire V.—le objetó el andaluz—en eze cazo el fondista zería el perjudicao y ze quejaría a la empresa.

—¿Qué motivo hay para ello?

—Pues uno mu zencillo y es que entrando aunque no fuera más que de tarde en tarde, un feo como V. en la fonda, ze azustarían los viajeros y ze marcharían zin pagar.

* * *

Decía un sevillano:

Sí, señores; yo me encontré, en pleno desierto, solo con mi perro, a veinticuatro horas de distancia de todo sitio habitado, y sin tener qué comer. —¿Y qué hizo usted? —Corté el rabo a mi pobre Tul, le asé y nos lo comimos. —¿«Nos»?—le preguntan. —Sí; él se comió los huesos.